



Retos de la musicología contemporánea

BETTY ZANOLLI FABILA

Una de las áreas más fascinantes del arte musical por involucrar ampliamente la participación interdisciplinaria es justamente la musicología. En ella interactúan la historia, la política, la geografía, la filosofía, el derecho, la antropología, la física, las matemáticas, la medicina, conformando una lista que podría seguir hasta el infinito. Pero su fascinación no termina allí, deriva también del hecho de ser campo fértil para una activa interacción académica tanto en instituciones dedicadas a la enseñanza como en todas aquellas consagradas a la investigación, de forma tal que a través de sus avances y logros resultan beneficiados no sólo los propios académicos y musicólogos sino también los creadores, intérpretes y público en general.

Comprendida la musicología como una ciencia que tiene a la música como objeto de estudio para su investigación, interpretación y explicación a partir del contexto cultural del que forma parte, de acuerdo con los procesos técnicos que utiliza y con base en las metas estéticas que persigue, podría ser sujeto de un estudio descriptivo tanto más amplio cuanto más ambicioso sea el alcance por ella perseguido.

Un balance de los estudios musicológicos hasta ahora realizados permite llegar a una conclusión general: se ha hecho musicología predominantemente a partir de los estudios de historia musical. Sin embargo, enfrentados a este fenómeno, nos encontramos con un

problema metodológico muy importante: ¿Qué debemos entender por historia de la música? La musicología o, mejor dicho, los musicólogos, han hecho historia de la música pero poco han profundizado en este sentido. Actualmente, de alguna forma estas reflexiones están latentes en las nuevas perspectivas que la disciplina musicológica puede ofrecer al hombre, y sólo en la medida en que el hombre esté consciente de lo que significa la historia y el “hacer historia” y en el modo en que comprenda y defina lo que es la música, sus trabajos en este sentido adquirirán nuevas dimensiones. Un proceso que está ya en marcha y una de cuyas pruebas es que la musicología está haciendo un alto en el camino.

Los nuevos trabajos musicológicos no son ya más historias de la música que sigan el corte tradicional. Sí, fue, es y sigue siendo difícil incorporar las nuevas concepciones metodológicas, principalmente de la historia, a la historia musical, pero al momento de hacerlo, los investigadores se han dado cuenta de que más allá de la narración factual y personalista, se encuentran nuevas dimensiones por abordar del quehacer musicológico. ¿En qué medida? En la medida en que se integren nuevos aspectos al análisis que se ha venido realizado a lo largo de las décadas.

La historia de la música requiere de una mayor profundización en cuestiones teóricas, estilísticas, formales, ideológicas, culturales. La musicología por ende, no puede prescindir de incorporar tantos ámbitos como le sea posi-

ble para comprender mejor el desarrollo musical humano. De esta forma, dependerá del éxito en como lo logre que habrá de trascender más fácilmente las potencialidades individuales y requerirá de la conformación de grupos de trabajo más y más especializados. Y es allí justamente donde se ubica una de las principales fuentes en que podemos encontrar algunas de las nuevas perspectivas que a la musicología se le presentan como retos en el siglo **XXI**.

Más aún, el hecho de admitir la participación de nuevas disciplinas, y sobre todo la creciente afluencia de recursos tecnológicos a la disposición del musicólogo, imponen la necesidad de replantear cuál es su objeto y métodos de estudio, el por qué y el para qué de su labor.

Hasta ahora la musicología se ha hecho más en la práctica que en la teoría. La ausencia de trabajos de investigación, recopilación, revisión de fuentes de una manera apropiada y su sistematización han condicionado, principalmente, la dificultad de desarrollar un lenguaje propio en el campo histórico-estético-musical, además de propiciar la imposibilidad por realizar estudios comparados, pobreza en guías documentales (bibliografías, hemerografías, catálogos musicales, diccionarios, discografías, epistolarios, etc.). Aún más, el desconocimiento de los compositores y del repertorio nacional antiguo y moderno ha frenado la potencialidad por afianzar argumentos y conceptos científicos nuevos que evidentemente posibilitarían la transformación y cambio del desarrollo musical.

En consecuencia, hace falta que los propios musicólogos se encarguen de llevar a cabo una introspección profunda, a modo de definir los nuevos horizontes cognoscitivos y metodológicos que el futuro les presenta. La investigación musicológica necesita profundizar en el funcionamiento de las instituciones sociales y políticas, de la construcción de instrumentos, de los sistemas de copia e impresión de música, así como de la evolución de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Para ello debe ahondar en el conocimiento institucional, en el

empleo de todo tipo de fuentes, sean documentales, testimoniales, electrónicas, en fin, de todos los tipos.

El reto no es pequeño. Si además se parte de que la cultura es base fundamental para el desarrollo de la actividad musicológica, se podrá comprender por qué en Europa los intereses que han guiado a los musicólogos por regla general son distintos de los que han orientado a los musicólogos americanos, entre otros elementos, si se toma en cuenta, la ausencia o la presencia de grupos autóctonos poseedores de una tradición musical propia.

La musicología debe ser dinámica, actual y abordar lo mismo aspectos de acústica que de estética musical; de bibliografía, filología, historia que de crítica especializada, además de analizar la aplicación y desarrollo de la música en los ámbitos educativo, psicológico y médico e impulsar el rescate y la difusión musical de la producción musical de los diferentes grupos humanos en las diversas épocas en tanto testimonios artísticos de la cultura humana. Sólo así podrá constituirse en el eje de la investigación musical y en el faro que guíe los nuevos avances de este arte en el contexto de la modernidad. 📖

